

EL DESARROLLO LOCAL EN UN MUNDO DE LA VIDA, A TRAVÉS DE LAS RELACIONES DE IDENTIDAD Y DE INNOVACIÓN, EN SUS COMPONENTES ESTRUCTURALES.

¹ *María del Pilar Mora Cantellano*

² *Rosa María Sánchez Nájera*

Introducción.

El desarrollo local, considera entre los factores que lo posibilitan el empleo de elementos internos como fuente potencial para ese desarrollo. Dentro de estos factores se destacan los de reproducción cultural, desarrollados por actores sociales inmersos en un mundo de la vida, los cuales pueden incidir en la composición de su estructura, que va desde los procesos objetivos que inciden en su realidad, así como en las relaciones intersubjetivas que realizan y desde luego en las configuraciones personales que elaboran. Algunas de estas reproducciones culturales pueden ser empleadas como factores de innovación para potenciar el desarrollo del mundo de la vida, ubicado en un territorio.

En este sentido, se abordan enfoques teóricos para definir el concepto de desarrollo local, donde se consideran a las capacidades creativas y de comunicación de los actores involucrados, como categorías determinantes para que se posibilite el mencionado desarrollo de un mundo de la vida, a través del fortalecimiento de elementos de reproducción cultural, para propiciar un ambiente innovador y creativo.

Así entonces, en el presente trabajo, se plantea la elaboración de una propuesta metodológica, para el análisis de un mundo de la vida, anclado en un territorio, en la que se vinculen algunos de estos enfoques teóricos, con conceptos sobre lo territorial, como una situación que le da particularidad o localización a los actores sociales en un espacio determinado.

Esta propuesta, incorpora una visión, sobre el distrito industrial, que se centra en la aceptación de la unidad de análisis mundo de la vida como el territorio donde los actores, las instituciones y la sociedad se han coordinado y organizado a través del tiempo y que han sido representadas

¹ M. en C y TE., Doctorante del Programa de Doctorado de Ciencias Sociales de la UAEM, Mail: mora_pilar@hotmail.com 2140414, ext 167

² Dr. en C. E. Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Planeación Territorial (CEPLAT- FAPUR-UAEM, Mail: snrms39@yahoo.com.mx

en un determinado momento de su historia, posibilitando el uso de sus elementos estructurales, para viabilizar relaciones de reproducción cultural para el desarrollo local.

De igual modo, incorpora la relación de lo local con lo global, donde cada concepto tiene que referirse al otro, destacándose que desde este enfoque se analiza la cultura de la localidad; como la manera en que los actores internalizan, interpretan y dan sentido a su realidad y estructuran sus relaciones internas y externas desde sus experiencias pasadas y presentes, para conformar las futuras, incluyendo las prospectivas de mercado y tecnológicas para la producción de bienes y servicios en el mundo de la vida analizado..

Así entonces, como resultado de esta propuesta metodológica, se analizan los procesos de reproducción cultural, en relación con elementos iconográficos de identidad, contenidos en los componentes estructurales de un mundo de la vida, anclado en un territorio, con los enfoques teórico-conceptuales alrededor del desarrollo local. Obteniéndose en consecuencia, el establecimiento de relaciones en dichos componentes, que propicien acciones --elaboradas por los actores sociales inmersos en este mundo de la vida-- para la innovación y creatividad, que permitan promover su desarrollo local a través de las acciones sociales, de comunicación, realizadas, en la elaboración de objetos artesanales con iconografía tradicional prehispánica.

1. El concepto del mundo de la vida, la interpretación cultural de identidad, desde la dimensión territorial

El mundo de la vida, se describe, como el lugar de vida donde los actores interpretan y dan sentido a su realidad, desde sus identidades territoriales, las cuales motivan su participación, en la definición de los objetivos de crecimiento cualitativo y cuantitativo, a través de la promoción de sus recursos socioculturales y de un ambiente propicio para la innovación, que posibilite su desarrollo, potencializando sus capacidades humanas y estableciendo una relación local-global.

Así entonces, en este mundo de la vida, es donde el actor, efectúa relaciones sociales, dentro de un ámbito de la vida cotidiana; y en él que, tiene que ser comprendido como sujeto, situado en un contexto; dentro de un espacio social y un tiempo histórico.

Contexto, que es empleado como concepto determinante, para esta definición de acción social, especialmente la comunicativa, imprescindible para el establecimiento de identidades territoriales, que posibilita, establecer tres niveles de participación, que Habermas (2002), define

como relaciones del actor con el mundo; cuya primera relación se entabla con el mundo objetivo; o lo que este actor puede vincular con algo en un mundo, otorgando primacía al actor, como un creador racional pero sumergido en la subjetividad de los significados del mundo objetivo, y de las representaciones cotidianas, se entiende como la comprensión que del espacio cotidiano, el adulto alerta y normal, presupone como el ámbito de realidad, de acuerdo a su sentido común ³, y que Weber (1964, citado en Cipriani, 1991), plantea que equivale a aprehender las conexiones de sentido que emplea un actor, y que posibilita la comprensión de los motivos de éste, para realizar la acción efectuada.

Como segunda relación, se establecen las acciones, donde el actor pretende interpretar las situaciones, en el mundo social y el cómo estos motivos, dotan de significado a los fenómenos sociales, donde todo dominio objetivo se reduce a formas de comportamiento individual, proponiendo como instrumento para llevar a cabo los análisis, la construcción de pautas, que posibilitan esta comprensión del significado subjetivo --que desarrolla el actor como actitud natural, como el tema central de la investigación social, donde el mundo social construido puede convertirse en una categoría que tendría que ajustarse a la interpretación subjetiva del significado, como la versión del "sentido de la acción". (Cipriani, 1991, pág. 67), es el lugar del encuentro con los otros, que describe la constitución de significados en la conciencia, adquiridos tanto por el Yo en una vida individual, como los desarrollados en el encuentro con el Tu en el mundo social, ya que para abordar la acción social se debe referir la conducta del actor al otro.

Como tercera relación, del tipo subjetiva, las acciones, se afrontan como un problema interno de la conciencia, donde en un nivel de la experiencia accesible a la reflexión, se encuentra la comprensión del significado, por lo que opta por tomar como punto de referencia una construcción lógica existente como tal, aplicable a diversas situaciones reales, tratando de encontrar coincidencias en la constitución de objetualidades o actos realizados⁴.

Para Habermas (2002), los actores son sujetos reflexivos, siempre en un proceso de autorrealización, que actúan aplicando criterios de pragmática del lenguaje con el fin del entendimiento como fin de la acción comunicativa, lo que denomina el actuar intersubjetivo para

³ Tal como lo especifican Schütz y Luckmann (1975 citados en Rodríguez, 1996; 20), "designamos por esta presuposición todo lo que experimentamos como incuestionable para nosotros, todo estado de cosas aporético, hasta nuevo aviso".

⁴ Schütz (1971) encuentra grandes coincidencias de la psicología fenomenológica con la psicología de James y con los conceptos de George H. Mead y la teoría de la Gestalt, (Cipriani, 1991) que si bien es un proceso del yo se manifiesta en la constitución de acciones concretas de los actores, tal caso es la producción de objetos materiales.

la resolución de los problemas cotidianos, donde se crean los contenidos de los significados (Radl, 1998), dentro de esta posibilidad para la resolución de situaciones de cotidianidad entre los actores, emerge la condición de apropiación de los significados en la interacción social, posibilitando la creación de identidades.

Así entonces, estas tres relaciones con el mundo, se posibilitan como modelo analítico proporcionando las herramientas necesarias para determinar el significado de este actuar comunicativamente en los procesos sociales para las interacciones simbólicamente mediadas, que expresan y generan imágenes e ideas determinadas en el Otro, donde, el actuar reflexivo permite emplear símbolos y significantes que son comprendidos por todos los actores que forman parte de la acción, provocando las mismas ideas y reacciones, dado el significado común percibido, específico de un contexto, que según Radl (1998) representa un sistema de interacción simbólica

De acuerdo a Cipriani (1991) esta interacción, no solo es una experiencia vivida, sino que ha sido aprehendida por la razón, elaborando entonces una construcción racional, donde la conciencia, tiene un doble uso, ya que el actor realiza las acciones, y posteriormente las evoca empleando la reflexión, desatacándose el dinamismo de estos procesos cotidianos de significación, que propician un reconocimiento de que las convicciones culturales.

Proceso, que se realiza, a través de diversos agrupamientos simbólicos, posibilitando la comprensión de la significación cotidiana, permitiendo a su vez que algunos significados, permanezcan en la conciencia práctica mientras que otros, formen parte de la conciencia discursiva, dado que, lo pragmático también es susceptible de problematización discursiva y lo discursivo de ser naturalizado en la vida práctica, donde los actores, actúan en una experiencia cotidiana y elaboran un discurso o texto a través de símbolos objetivizados, que emplean lenguajes, verbales y no verbales. (Ricoeur, 2001).

Esta acciones se presentan en mundo objetivo, como totalidad de las entidades sobre las que son posibles enunciados verdaderos -- significantes--; en el mundo social, como totalidad de las relaciones interpersonales legítimamente reguladas a través de las referencias simbólicas -- signos-- y; en el mundo subjetivo, como totalidad de las propias vivencias a las que cada cual tiene un acceso privilegiado y que el hablante puede manifestar verazmente ante un público, -- significados--.

Asimismo, este proceso, se puede ejemplificar, como aquel, en el que los referentes del acto de habla aparecen al hablante como algo objetivo, como algo normativo o como algo subjetivo

como configuraciones de los significados⁵, en una relación de ambos sentidos en el mundo, donde los lenguajes se ubican en los tres niveles o mundos --objetivo, social y subjetivo--, dentro del campo de las interrelaciones de los actores y de un territorio, que a su vez está inserto en un contexto global, considerándose como indicadores de cultura.

Entre estas manifestaciones de la cultura, se encuentran todos aquellos elementos simbólicos expresivos que pueden ser reconocidos por el actor, tales como la lengua, los objetos, los rituales, ceremonias, atuendos, en general todos aquellos que se denominan como las formas objetivadas o símbolos objetivados, que de acuerdo a Giménez (1998, citado en Oehmichen, 2005), pueden formar entre sí una red, y ensamblar lo colectivo de igual modo que los actores para explicar la reproducción cultural y la creación de identidades.

Esta reproducción cultural del mundo de vida, se encarga de que en su dimensión semántica, las nuevas situaciones que se presenten ya sea originadas por los actores o por los mediadores, queden puestas en relación con los estados del mundo ya existentes; asegura la tradición y la coherencia del saber de los significados objetuales, los cuales son empleados en la práctica cotidiana, entre éstos se encuentran incluidos los conocimientos ancestrales para la producción de las tradiciones artesanales, posibilitando la identificación entre los actores.

Así entonces, sobre la base de una definición común de la situación; los actores entienden esta como un fragmento del mundo de la vida, delimitado por un tema de interés, condición inherente para la acción orientada al entendimiento. Para el caso de una comunidad artesanal se conceptualiza la base del entendimiento desde la cultura y la tradición del lugar del contexto, que les es común como la significación de los símbolos, el cómo se comunican en el plano objetivo, en el social y en el subjetivo, en un diálogo con ellos, acción que supone la realización de una función interpretativa.

Por lo tanto, este mundo de la vida, delimita las acciones en forma de contexto, de territorio comprendido, donde se insertan las situaciones de acción y que se comporta como una realidad apromblemática y que se implanta como difuminada o indirecta en ésta, y solo aparece en cuanto se requiere para una situación específica, haciendo visible la parte requerida del

⁵ Revisar las relaciones descritas con los componentes estructurales t los elementos de reproducción en la figura 2.

fragmento del mundo de la vida como parte del inventario cultural que será interpretado, se debe considerar este carácter restringido del mundo de la vida, por lo que aun depende de un acervo cultural de saber particular, aunque susceptible en todo momento de ampliación, dado por un proceso de comprensión de las situaciones de acción, dentro de una realidad familiar, aunque en el momento que se pasa a otra situación, aun se mantiene el mundo de la vida, pero también se requiere de una nueva explicación dentro de lo conocido o intuido, transformándose en un saber cultural del que se hace uso en la situación nueva dentro de la acción de comunicación. (Zamora, 2007), enmarcado en un territorio específico.

2. Desarrollo de ambientes innovadores a través de relaciones de identidad, para el desarrollo local

La importancia de contar con un ambiente innovador, que propicie el desarrollo de las capacidades humanas, dentro de un contexto artesanal, se relaciona directamente, con el empleo de la identidad, como un factor endógeno, para el desarrollo local de los actores sociales inmersos en un mundo de la vida, desde una visión local-global.

Para describir estas relaciones, se presentan algunos enfoques que definen el concepto de desarrollo local, que vinculan el uso de las capacidades humanas, de los actores involucrados a través de la potencialización de sus elementos de reproducción cultural, para la creación de innovación, propiciando un ambiente innovador.

Se considera relevante, tomar en cuenta, el concepto de lo local, desde lo territorial, situación que permite dar particularidad o localización, a los actores sociales, en un espacio determinado, como una categoría de análisis de una serie de relaciones, que de acuerdo a Santos (1996), posibilita comprender su funcionamiento, con la mediación de sus “actores hegemónicos” pero siempre en la totalidad del proceso que también debe tener presente lo global.

Asimismo, de acuerdo a Barrios (2007), para discutir lo local tiene que verse lo global y asimismo el proceso de globalización se tiene que relacionar con el proceso de localidad donde no debe confundirse con localización ya que de acuerdo a Ramírez (2007) la localidad incluye las relaciones y las políticas de los lugares donde se materializan, y se establecen los actores, a partir de prácticas elaboradas por ellos mismos.

De igual modo, se considera de suma importancia, tomar en cuenta, las condiciones macroeconómicas y las modificaciones en los sistemas de producción del mundo de la vida, que ya no se encuentran en macro dimensiones sino se manifiestan como locales, requiriendo de una escala micro para implementarse y vincularse de manera integral, donde los actores locales tratan de aumentar la productividad de las explotaciones agrarias y artesanales mediante la eficiencia del sistema productivo, la mejora en la distribución de la renta y el mantenimiento de los recursos naturales, del patrimonio histórico y cultural (Vazquez Barquero, 2005).

El reconocimiento de lo local bajo todos estos aspectos, implica que el paso de lo global a lo local, no es solo un cambio de escala sino un cambio desde la epistemología, la política, la economía y la sociología, etc., que presenta una redefinición de los actores sociales responsables del desarrollo, dando como resultado una visión de lo local, que implica una redimensión teórica y social para abordarla.

Así se vinculan, los enfoques sobre lo local, que promueven este desarrollo como un proceso de cambio endógeno, con un análisis de los elementos socioculturales, que motivan la participación de los actores en la toma de decisiones para definir los objetivos de crecimiento tanto cualitativo como cuantitativo, así como los medios para la promoción de su territorio y la valoración o definición de los recursos locales del mismo, se puede definir al desarrollo local como “una vía intermedia entre una orientación de política territorial y un sistema de gestión del poder local orientado al desarrollo del territorio” (Sforzi, 2007, pág. 31).

Se establece la importancia, de la identificación de lo local con el territorio, cuyos límites son el resultado del sistema de actores que elaboran las estrategias de desarrollo, posibilitando concebir esta delimitación por un mundo de la vida, que es un lugar que funciona como espacio de planificación, con un papel activo que viabiliza una enfoque epistemológico que se denomina “desde abajo” ya que se encuentra centrado en las comunidades locales y en el cómo encuentran su potencialidad de desarrollo autónomo que se concibe con base en la satisfacción de sus necesidades básica basado en los recursos inamovibles de la misma; que son el patrimonio cultural, las tradiciones, la cultura y los saberes locales (Sforzi, 2007).

Así, se determina que este entorno local, es el que está formado por la red de actores locales, así como, de las relaciones que configuran sus sistema productivo y que poseen modos específicos de organización y regulación, además de, una cultura propia y un específico

ambiente propicio para la innovación y la creatividad, que cuenta con tres rasgos que lo identifican; el primero se refiere a la territorialidad, que aunque no tiene fronteras precisas es el lugar o mundo de vida de los actores, en el que se organizan y producen bienes o servicios y ejercen la acción comunicativa de sus conocimientos; el segundo rasgo se refiere a las relaciones sociales, tecnológicas o comerciales que posibilitan a los actores establecer vínculos de cooperación o interdependencia y el último rasgo sería el que contiene los procesos de aprendizaje colectivos, que les posibilita responder a los cambios en el entorno local, así como a los factores culturales, como los lenguajes los códigos y las estrategias, incluyendo la creatividad de los actores individuales y de las empresas, condicionados por el entramado social y cultural del contexto como productos internos del mundo de la vida que es afectado por la tradición y el conocimiento local.

Bajo este concepto del desarrollo de las capacidades humanas, que se forman y se transforman, desarrollándose en un lugar, o un mundo de la vida, posibilitan determinar la comunicación de estas capacidades para convertirse en un bien común de este mundo de la vida, donde los actores se especializan en una actividad productiva. Planteando entonces, al desarrollo local como un proceso de cambio económico, que, también incluye la valoración de los bienes colectivos como el patrimonio histórico, ambiental y artístico basándose en la cooperación de los actores locales para administrar las oportunidades externas y las potencialidades internas, incluyendo las capacidades innovadoras.

Capacidades innovadoras, que desde la consideración de Shumpeter (1934, citado en Vázquez Barquero, 2005), toman como eje, el desarrollo endógeno, afirmando que las condiciones para éste, se generan en la autorganización anclada en un territorio. Así, la innovación, se considera como importante factor del desarrollo, que posibilita, tanto la introducción en el mercado de un nuevo bien o una clase de bienes; el uso de una nueva fuente de materia prima (ambas innovaciones en producto); la incorporación de un nuevo método de producción no experimentado en determinado sector; o una manera diferente de tratar comercialmente un producto (innovación en proceso) o la llamada innovación de mercado, que consiste en la apertura de un nuevo mercado en un país o la implantación de una estructura novedosa de mercado.

Para Formichella (2005), la innovación representa un camino en el que el conocimiento se traslada, y se transforma en un nuevo proceso, producto o servicio, de igual modo la definen

Tushman y Nadler (1986, citados en Trillo y Pedraza, 2007) incorporando la noción de que la innovación, se centra en la generación de ideas para ser adoptada por una empresa

Así, se destaca la importancia que para el desarrollo local tiene la incorporación del proceso de innovación como la manifestación entre este proceso y el territorio a través de las empresas, enfoque que reitera el de la relación con el desarrollo en su carácter territorial y su vinculación con los saberes locales, la calificación de los actores en su calidad de individuo y de instituciones relacionadas con la investigación.

Ya que para impulsar el desarrollo local se requiere la existencia de actores sociales y de instituciones locales con propósitos creativos e innovadores propiciando ambientes innovadores dentro de un mundo de la vida, donde el contexto local cumple un papel predominante en la incubación de las actividades,

Este enfoque, viabiliza que la cultura se encuentre en posibilidades de generar de la identidad territorial a que esta cultura sea recuperada y al mismo tiempo construida y que de acuerdo a González (2007) es una cultura íntima ya que evoca simultáneamente el hogar y la comunidad.

Así entonces, se establece la posibilidad, para abordar lo local en una dialéctica con lo global, destacándose aquellos relacionados con el análisis del lugar de vida donde los actores interpretan y dan sentido a su realidad desde sus identidades territoriales, que motivan su participación e la definición de los objetivos de crecimiento cualitativo y cuantitativo, a través de la promoción de sus recursos socioculturales y de un ambiente propicio para la innovación que posibilita el desarrollo, potencializando sus capacidades a través del trabajo establecido en su mundo de la vida.

3. Propuesta metodológica, para el análisis de los componentes estructurales y de relaciones de reproducción cultural de un mundo de la vida, en una comunidad artesanal.

Como propósito de este trabajo, se propone el uso del modelo del Mundo de la Vida, desarrollado por Habermas (2002), como una abstracción de la realidad que permitirá analizar las acciones comunicativas de los actores, tendientes a la promoción de los recursos culturales, como factores endógenos identitarios, que a través de la innovación posibiliten el desarrollo de la localidad. Este modelo, deberá ser verificado en su estructura interna y externa como simulación del contexto social que aborda, tal como lo comenta Ander-Egg (1995), los

modelos, son una representación idealizada de una clase de objetos reales., con características observables o discernibles, que puede adoptar diferentes valores o expresarse en diferentes categorías.

Categorías, que de acuerdo a la propuesta de Ander –Egg (1995) se organizan en tres pasos metodológicos; en el primero, se hace referencia a la teoría que explica el uso del modelo explicativo, y que como se ha mencionado, para este trabajo, corresponde al Mundo de la vida desarrollado en la propuesta teórica de Habermas (2002); en el siguiente paso se hace referencia a los conceptos culturales, para esta investigación se incluyen los aspectos de semiótica, que permiten abordar las significaciones de los símbolos relacionados con el modelo y los métodos de abordar cada uno de los mundos desde estas relaciones interpretativas y su ubicación en un territorio, desde un enfoque local, y por ultimo en el tercer paso se describen las categorías de análisis en relación al estudio de caso y las propuestas para el acercamiento empírico

Para la realización de este último paso, se ha organizado, una ruta de acción, con un enfoque etnográfico que, de acuerdo a Galindo (1998) debe privilegiar la descripción como objeto cognitivo, dentro de una comunidad, y consta de tres etapas: La exploración para obtener el perfil general del sitio, la exploración de campo y las historias de vida o exploración profunda.

Así entonces este modelo del Mundo de la vida, se pretende tomar como una reducción/simplificación de un proceso de actuación, dentro de un sector artesanal con profundas tradiciones, plasmadas en los objetos elaborados con iconografía y técnicas híbridas, delimitado en un territorio, que desde la propuesta teórica de la acción comunicativa de Habermas (2002), proporciona las herramientas para analizar elementos de identidad, que unido con la propuesta semiótica de Eco (1978), posibilita un tipo de abordaje de intervención social, analizando sus componentes estructurales y los procesos de reproducción social que lo conforman, tal como se describen en el esquema 1, donde se especifican desde cada uno de los niveles del mundo de la vida, situado en una comunidad artesanal.

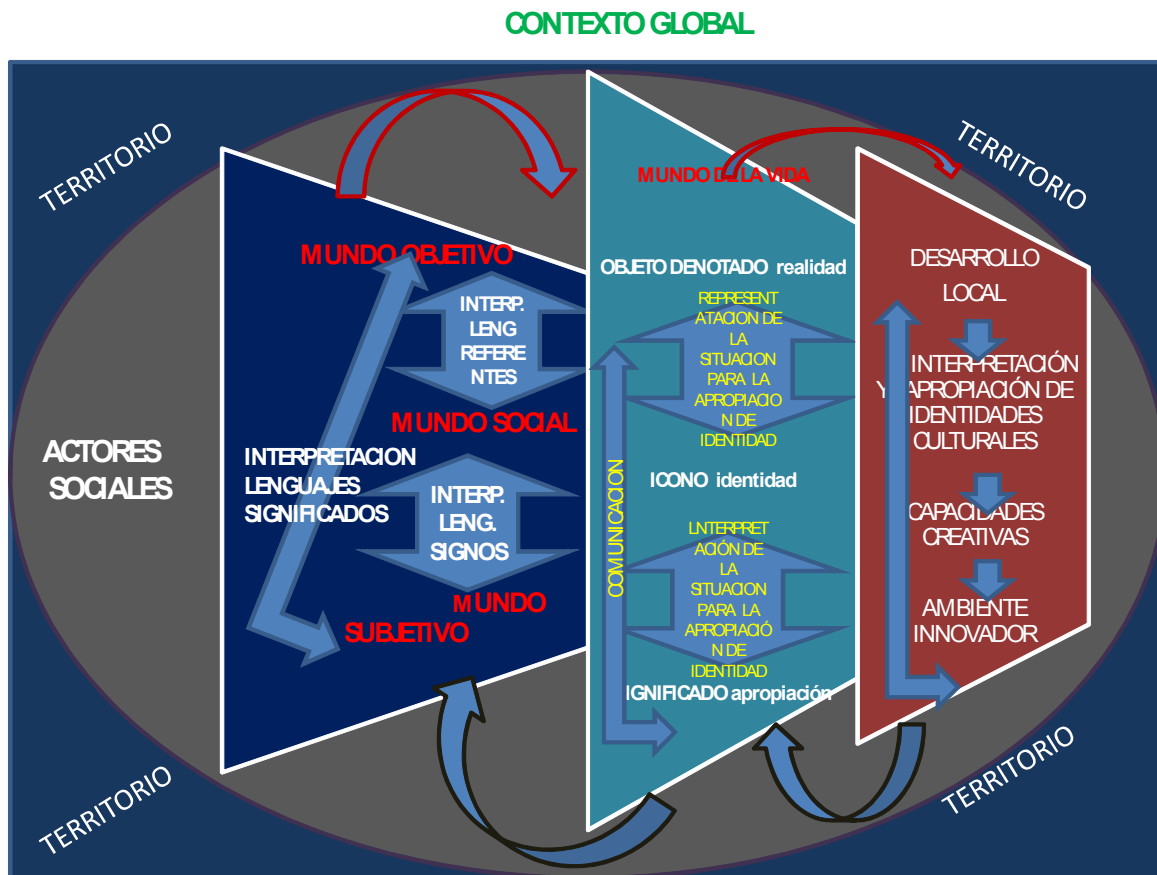
Esquema 1. Aportaciones de los procesos de reproducción a los componentes estructurales del mundo de la vida

Componentes estructurales	CULTURA	SOCIEDAD FAMILIAR	PERSONALIDAD
Procesos de reproducción			
Reproducción cultural de la comunidad en relación a la iconografía	Significación de los símbolos prehispánicos	Cómo se transmiten los significados, desde el ámbito familiar	Trasmisión del conocimiento del quehacer artesanal a través del lenguaje
Organización social de las artesanías	Cuáles son los sincretismos actuales	Empleo cotidiano con interpretaciones actuales para el entendimiento social	Como se emplean los signos en cada uno de los objetos(materialización) para que exista la comunicación
Integración de los quehaceres artesanales	Como deberían usarse los signos tradicionales	Uso actual de los signos (conformación)	Asociación familiar con el mismo lenguaje gráfico-

Fuente: Elaboración propia basada en Habermas (2002)

Para desarrollar esta construcción metodológica, de acuerdo a Galindo (1998) se determinan las categorías a considerar en este Mundo de la Vida, empleándose los datos obtenidos en la descripción de territorio, objeto de estudio, para el adecuado llenado de los campos cultural; de la sociedad y familia; así como del de personalidad, que se cruzan con la reproducción cultural de la comunidad, con la conformación de la producción de las artesanías, con la integración de los quehaceres artesanales, de la comunidad objeto de estudio para lo que se deberán elaborar instrumentos en cada fase de análisis de información y de acuerdo a las herramientas propuestas por el método etnográfico; cada fase de análisis se aborda siguiendo un orden que se explicita de forma gráfica partiendo de lo mas general que es el territorio, inserto en un contexto global, expresada mediante el área rectangular del esquema 2, acerca del método etnográfico para abordar a los actores sociales, del caso de estudio.

Esquema2., Método etnográfico para abordar un mundo de la vida.



Fuente: Elaboración propia

En esta primer área destacada en color azul, se insertan las categorías sobre el estudio territorial; el marco histórico (como parte importante los relatos de su cultura artesanal) y el perfil demográfico, así como los recursos y potencialidades socio-económicas, para determinar los conceptos y enfoques del desarrollo local para la interpretación de las identidades culturales, el desarrollo de las capacidades creativas que propicien un ambiente innovador; que posibilite las relaciones semióticas, descritas en esta figura, dentro del campo color verde; para la representación de las situaciones que propicien la interpretación y la comunicación, a través de los objetos, los iconos y los significados, dentro de un mundo de la vida que se explicita en el tercer campo, mostrado en color azul, igual que el territorio, donde se dan las situaciones y los lenguajes en cada uno de los mundos; objetivo, social y subjetivo.

Así entonces de acuerdo al orden establecido en el esquema 2, cuando ya se han cubierto los dos primeros campos; el territorio y la identificación de los actores de manera contextual, Se recurre al análisis del proceso de comunicación que se establece entre ellos en cada uno de los niveles de este mundo de la vida, determinando las situaciones en cada campo interpretativo

Una vez identificado el conjunto de variables establecidas como componentes estructurales del Mundo de la Vida como una red de relaciones o mapa conceptual, por niveles, que propicia ir ordenando el sentido de la narración, este esquema 2, se empleará como esquema interpretativo que guie la redacción del informe, de acuerdo a las tres etapas de método ya descritas; la investigación documental del objeto de estudio; el segundo a la fase ya de la exploración de campo, donde se elaboran las semblanzas generales del sitio así como la contrastación con la fuentes documentales, y por último se lleva a cabo la exploración profunda de las acciones que establecen los actores sociales, para el cumplimiento de los propósitos de análisis del mundo de la vida anclado en un territorio.

Conclusiones.

Desde los conceptos vertidos, sobre el mundo de la vida, delimitado por las acciones realizadas en un contexto o territorio determinado, posibilita visualizar los componentes estructurales del mismo, así como los procesos de reproducción social. Estos aspectos, analizados desde la comprensión de las situaciones de acción comunicativa, efectuadas en los distintos ámbitos descritos en el esquema 1.

Cada uno de los componentes, se ha descrito, buscando los elementos de identidad a través de las realizaciones efectuadas por los actores artesanos que emplean elementos iconográficos, que se presuponen en este trabajo se identifican con importante procesos para la reproducción cultural de las comunidades artesanales.

Mediante la metodología etnográfica propuesta, se posibilita el acercamiento a los actores, mediante un registro espontáneo de la visión primaria y en general de su propia historia que cubra las variables de los tres niveles del mundo de la vida, mundo subjetivo, mundo social y mundo objetivo; en relación a vincular dichos variables en relación a la historia personal, historia familiar, historia del barrio y de la comunidad así como las relaciones con las instituciones, así como con el análisis semántico de los elementos empleados en la elaboración de los objetos para precisar los detalles de elementos culturales del contexto, cumpliéndose entonces la etapa de promoción de la cultura, parte importante de este tipo de método investigativo.

Si bien este trabajo no ha sido concluido, se presenta como resultados preliminares el, siguiente esquema, resultado de la aplicación del método etnográfico al análisis del mundo de la vida, situado en un contextos artesanal, que emplea como parte importante de su identidad la iconografía tradicional prehispánica.

Esquema 3. Aportaciones de los procesos de reproducción cultural, a los componentes estructurales de un mundo de la vida artesanal.

Componentes estructurales	TERRITORIO	COMUNIDAD ARTESANAL	ACTOR-ARTESANO
Procesos de reproducción			
Reproducción cultural de la comunidad en relación a la iconografía tradicional prehispánica empleada en objetos artesanales.	Apropiación y comunicación de la Significación de los símbolos prehispánicos más frecuentes, empleados en los objetos artesanales, elaborados por los actores-, como transmisores de cultura local.	Desarrollo de un ambiente creativo a través de la adquisición y apropiación de identidad	Trasmisión del conocimiento del quehacer artesanal a través del lenguaje iconográfico apropiado
Organización social de las artesanías, a través de las instituciones	Cuáles son los sincretismos actuales, así como los procesos de hibridación cultural	Empleo cotidiano de la iconografía con interpretaciones actuales para el entendimiento social o el empleo de los factores endógenos como desencadenadores de innovación.	Como se emplean los signos en cada uno de los objetos(materialización) para que exista la comunicación de elementos de identidad,
Integración de los quehaceres en los actores artesanos	Catalogo iconográfico, en correspondencia con los significados aceptados culturalmente, y su correspondencia en la comunidad	Uso actual de los iconos en los elementos identitarios de la comunidad (conformación) como acciones de comunicación	Conformación de la identidad iconográfica, como reproducción cultural en los actores artesanos

Fuente: Elaboración propia

Como se describe en el esquema 3, se han determinado, los componentes estructurales de un mundo de la vida, anclado en una comunidad artesanal predominantemente indígena, con una importante condición artesanal, como fuente importante de soporte económico y cultural, del siguiente modo:

En el mundo objetivo; como el territorio que determina el contexto sociocultural, en el que se sitúa este mundo de vida. En el mundo subjetivo; se ha determinado a la comunidad artesanal que desempeña las acciones comunicativas, a través de los objetos artesanales con iconografía tradicional prehispánica. Y el mundo subjetivo; como al actor artesano que realiza la apropiación de la identidad iconográfica y que tiene la posibilidad de desarrollar estas acciones comunicativas y de entendimiento que posibilitan la identificación territorial.

Con estas clasificaciones, en una siguiente fase de esta investigación, se procederá, correspondiendo al método etnográfico propuesto en este trabajo, a la etapa de elaboración de historias de vida en la comunidad, estudio de caso y posteriormente elaborar resultados, con el propósito de determinar las relaciones, entre estas identidades iconográficas tradicionales, y los factores endógenos que propicien un ambiente innovador para el desarrollo local, del mundo de la vida, anclado en un territorio.

Bibliografía

Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de Investigación Social*. Argentina: Lumen 24a Edición.

Barrios, M. (2007). La participación de los pequeños empresarios. En R. Rosales, *Desarrollo Local . Teoría y prácticas* (págs. 411-439). México: Porrúa.UAM.

Cipriani, B. (1991). *Acción social y mundo de la vida. Estudio de Schütz y Weber*. Pamplona: EUNSA.

Eco, U. (1978). *La Estructura Ausente*. México: Lumen.

Formichella, M. (2005). *La Evolución del Concepto de Innovación y su Relación con el Desarrollo*. Tres Arroyos: Estación experimental agropecuaria Integrada Barrow. Covenio MAAyP-INTA.

Galindo, L. J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Parsons educación, Prentice Hall; Addison Wesley.

González, O. (2007). Hacia el Desarrollo local en espacios rurales. En R. Rosales, *Desarrollo local. Teoría y prácticas* (págs. 277-336). México: Porrúa, UAM.

Habermas, J. (2002). *Teoría de la Acción Comunicativa, II. Crítica de la razón funcionalista*. México: Taurus, Alfaguara.

Radl, R. (1998). La teoría del actuar comunicativo de Jürgen Habermas. *Abaco, Papers 56*, 103-123.

Rámirez, B. R. (2007). Escala Local y Desarrollo. En R. Rosales, *Desarrollo Local* (págs. 51-73). México: UAM Iztapalapa.

Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Trotta, ediciones Cristiandad segunda ed.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Barcelona: Oikos.Tau.

Sforzi, F. (2007). Del distrito industrial al desarrollo local. En R. Rosales Ortega, *Desarrollo Local teoría y práctica socioterritoriales* (págs. 27-51). México: Porrúa. UAM Iztapalapa.

Trillo, M. A., & Pedraza, J. A. (2007). La Influencia de la Innovación en el Capital intelectual de la Empresa. Propuesta de un Modelo. En J. C. Ayala, *Conocimiento, innovación y emprendedores, camino al futuro* (págs. 1419-1431). Rioja, España: Fundación de la Rioja. Dialnet.

Vazquez Barquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Universidad Autónoma de MADRID, Antonio Bosch editor.

Zamora, R. M. (2007). *El Control Subjetivo del proceso de trabajo*. eumed. Recuperado el 19 de octubre de 2010, de <http://www.eumed.net/tesis/2007/merzr/index.html>